

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Jaén



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA SITUADA EN LA CALLE CAPITÁN ARANDA BAJA Nº7 DE JAÉN

ANA VISEDO RODRÍGUEZ
MERCEDEA BEATRIZ LUNA

Resumen: En este artículo presentamos los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada en la calle Capitán Aranda Baja nº 7 de Jaén. Con ellos aportamos nuevos datos para el conocimiento de Jaén en épocas Moderna y Contemporánea. Se hallaron sólo tres pozos y un sótano fechados en el siglo XIX.

Abstract: In this article we present the results achieved in the Archaeological Intervention carried out in Capitán Aranda Baja Street, number 7, in Jaén. With this, we bring forward new data to the knowledge of Jaén in Modern and Contemporary Ages. Only three wells and the basements of the house of the XIX century appeared.

INTRODUCCIÓN



La calle Capitán Aranda baja, en la que se sitúa la parcela objeto de esta intervención (concretamente en el nº 7), perteneció al arrabal de San Ildefonso, el cual se consolida en el siglo XVI. Se configura un barrio formado por individuos de diferentes clases sociales y artesanos diversos, con su centro en lo que es hoy día la plaza del mismo nombre que el arrabal.

El arrabal estaba recorrido por dos arroyos, uno que bajaba por la actual calle Bernabé Soriano, atravesando la carrera del mercado y otro por las actuales calles Hurtado y Teodoro Calvache, que es lo que en las Ordenanzas se denomina *varrio nuevo*.

El urbanismo de las nuevas calles se caracteriza por vías rectangulares y rectas respecto a un eje, que sería la calle Ancha o Maestra del arrabal. El siglo XIX, es una época en que el urbanismo tiende a ser uniforme con calles rectas, bien diferenciadas, con mayor o menor anchura según su uso e importancia.

En los informes analizados de las excavaciones realizadas en las calles adyacentes al solar de la calle Aranda Baja, no se ha documentado ninguna ocupación anterior al Siglo XIX.

DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

El solar en cuestión, ocupa una superficie total de 284,23 metros cuadrados distribuidos en un polígono irregular.

Los trabajos consistieron fundamentalmente, en el control de las labores de desescombro y posteriores movimientos de tierra para la realización de las bases de cimentación del edificio proyectado en el solar, que consistieron en la construcción de 20 bataches aislados, de aproximadamente unos 3 metros de largo por 2 metros de ancho (en su base de cimentación), lo que produjo la ralentización de la obra. Los trabajos de cimentación se simultanearon con los de des-tierra por motivos de seguridad.

En tres de los bataches (nº 4, 14 y 16) se localizaron antiguos pozos de agua. En el perfil del batache Nº 4 se podía apreciar el relleno del primero de ellos, compuesto por tierra y piedras, apareciendo la boca del mismo a los -3,40 metros, tenía un diámetro de 1,60 metros y aproximadamente unos 7,00 metros de profundidad. Las paredes estaban formadas por el terreno natural.



No pudieron realizarse plantas ni secciones ya que se encontraba en la propiedad que limitaba al norte de nuestro solar y estaba sellado por la cimentación del edificio. Por esta razón solo se pudo dibujar su perfil estratigráfico. No pudo adscribirse culturalmente

debido a la ausencia de evidencias materiales, pero según algunos vecinos podría haberse construido a finales del S. XIX. Por razones de seguridad se rellenó con hormigón en seco.

En el perfil del batache N° 14, se podía apreciar como el pozo había sido sellado completamente con cemento. Como en el caso del pozo localizado en el batache N° 4, en nuestro solar sólo aparece su perfil, ya que pertenecía a la propiedad que limitaba al Este del solar.



El pozo localizado en el batache N° 16, se encontraba relleno de escombros y tierra desde el nivel de la cimentación (nivel de la acera) hasta los - 2.00 metros; y desde aquí hasta los - 3.50 m. se encontraba sellado por un bloque de cemento de unos 1.50 metros de espesor. Por debajo de este hasta llegar a los - 4.30 m. se encontraba relleno de nuevo por tierra y escombros.

En los perfiles de los baches N° 13 y 15, se apreciaban los arcos que formaban parte del sótano de la casa demolida.

Los niveles sedimentarios son los mismos en todo el solar, compuestos por una tierra arcillosa en los niveles superiores, por debajo otro nivel de arcillas y rocas de gran tamaño y el nivel inferior arcillo-arenoso con cantos rodados de diferentes tamaños.

Los trabajos se concluyeron sin registrar la presencia de ningún tipo de evidencias arqueológicas.

CONCLUSIONES

Se documentaron tres estructuras, concretamente tres pozos, cerrados con cemento, dos de ellos enclavados en las parcelas colindantes y sellados por la cimentación de los edificios. En cuanto al localizado en el batache n° 16, carecía de brocal, siendo tan sólo una abertura en el suelo. Hay que reseñar la ausencia de restos de cultura material y de estructuras que indiquen una ocupación histórica anterior al siglo XIX.